

Hoy continuamos con la serie de sermones *Protegiendo la Comunión*, y esta es la 2ª parte. Y la última, creo.

Hemos tenido varios sermones sobre los diferentes aspectos de la comunión en la Iglesia de Dios. Y hemos sido guiados a esta serie de sermones porque este tema también abarca nuestra responsabilidad hacia los demás y la necesidad de estar en guardia y proteger la comunión que Dios nos ha dado. Todos somos parte de esa comunión y todos tenemos una responsabilidad en esto. No solo con uno mismo, pero también entre nosotros. Este es uno de los asuntos de los que vamos a hablar hoy, esa responsabilidad.

Sería bueno repasar una vez más los versículos donde nos es dicho cómo debemos tomar de los símbolos del Pesaj año tras año. Ya hemos hablado sobre esos versículos antes, pero vamos a leerlos nuevamente. 1 Corintios 11. Ahí es donde comenzaremos.

**1 Corintios 11:28 - Así que cada uno debe examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa.** Nosotros entendemos esto. Hablamos de esas cosas año tras año. También escuchamos en sermones de vez en cuando, como hoy, que tenemos la responsabilidad de examinar nuestras vidas, de pedir a Dios que nos revele las cosas en nuestra vida que no podemos ver.

Porque Dios es el único que nos conoce realmente, que sabe lo que pasa en nuestra mente. Él es el único. Él y Cristo son los únicos que pueden mostrarnos lo que hay en nuestra mente. Nosotros no lo sabemos. Y somos parte de la Iglesia de Dios ahora porque Dios nos ha mostrado esas cosas. Dios nos ha mostrado Su verdad. Y esto implica que podemos ver nuestra propia naturaleza, podemos ver cómo pensamos realmente. Dios conoce nuestro corazón. Nosotros no.

Los seres humanos somos engañosos. Engañamos a nosotros mismos porque nuestra naturaleza es egoísta y nos aferramos a cosas que son egoístas por naturaleza. Es difícil para nosotros ver a nosotros mismos como realmente somos. Nos resistimos a eso, nos rebelamos contra eso. Al igual que nos rebelamos contra el camino de vida de Dios. Nuestra naturaleza se resiste a Dios.

¡Qué bendición que Dios nos revele esas cosas para ayudarnos a crecer! Y mientras estamos en la Iglesia, año tras año Dios sigue moldeándonos y formándonos, ayudándonos a ver cosas en nosotros mismos que no podemos ver. Y Dios no nos lo muestra todo a la vez. Dios nos revela esas cosas con el tiempo. Dios hace esto muchas veces a través de los sermones. Y entonces tenemos que examinarnos aún más a fondo, examinar nuestras vidas.

**Porque el que come y bebe de manera indigna come y bebe para su propio juicio...** Y es increíble entender esto. Debemos comprender lo que significa esto, lo serio que tomar de los símbolos del Pesaj, tomar del vino y del pan en esa ceremonia que celebramos año tras año. Debemos prepararnos para esto de antemano, debemos examinar nuestra vida, orar por esas cosas en nuestra vida.

La verdad es que esto es algo que tenemos que hacer durante todo el año, pero debemos hacerlo más a fondo antes de tomar de los símbolos del Pesaj. Porque Dios quiere que tengamos esa mentalidad. Él usa el Pesaj, que no es un Día Sagrado anual, pero un día en que el pueblo de Dios debe reunirse y celebrar, como Dios nos ordena. Debemos comprender la seriedad de lo que significa comenzar nuestro viaje. Porque no podemos emprender ese viaje si primero no aceptamos el sacrificio del Pesaj. Dios quiere que pensemos en esas cosas.

Una de las cosas principales, lo primero que entendemos sobre el Pesaj, es que nuestros pecados necesitan ser perdonados. Tenemos que examinarnos a nosotros mismos. Tenemos que ser honestos con nosotros mismos. Y esto es algo que debemos hacer no solo en el Pesaj, pero durante todo el año, como he dicho. Pedimos a Dios que nos revele esas cosas para que podamos crecer.

**Porque el que come y bebe de manera indigna come y bebe para su propio juicio, no discerniendo el cuerpo del Señor.** Juicio. Ser juzgado por comportamiento indebido, ser considerado responsable de esto. Ese juicio implica una condena, si no nos sometemos, si no respondemos adecuadamente. Porque entonces no discernimos el Cuerpo del Señor. Y esto me parece increíble, porque es algo que la Iglesia de Dios no siempre ha entendido. Antes la Iglesia no entendía lo que esto significa realmente, de qué se trata. Porque se trata de algo mucho más importante que algo físico. Esto es algo de naturaleza espiritual.

La principal intención aquí es una relación espiritual con Dios. Y esa relación es en nuestra mente. Dios nos llama al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. Y después que Dios nos llama comenzamos a entender que tenemos una comunión muy única con Dios, por el poder de Su espíritu santo, y podemos entender ciertas cosas sobre Dios, sobre Su mente, Su ser, Su manera de pensar. Y entonces comenzamos a tomar decisiones. Decidimos si queremos esto en nuestra vida o no. Comenzamos este viaje tomando decisiones y seguimos tomando decisiones a lo largo del camino.

Pero es muy fácil para nosotros engañarnos a nosotros mismos pensando que esta relación es solamente entre nosotros y Dios. He visto esto pasar a muchos en la Iglesia de Dios desde que he empezado a servir en el ministerio, desde que Dios me ha llamado a la Iglesia. Porque la Iglesia no entendía lo que esto significa. Tenemos que entender que esa relación no es algo solamente entre nosotros y Dios, pero que es una relación que también tiene que ver con todo lo que Dios nos da. Y aquí, en la comunión con los demás en el Cuerpo de Cristo, es donde más aprendemos. Porque a eso hemos sido llamados.

Dios nos juzga sobretodo por cómo nos comportamos en nuestra relación unos con otros. Esta es nuestra arena de aprendizaje, por así decirlo. Dios nos enseña cosas que necesitamos aprender. Dios pone esas cosas en nuestra mente para ayudarnos a comprender la verdad fundamental sobre Su plan, Su propósito, etcétera. Pero esto va mucho más allá. Porque todo gira alrededor de Su familia. ¡Todo gira alrededor de Su familia! Todo lo que ha sido creado, todo lo que Dios ha hecho gira alrededor de Su Familia. Ese es Su principal objetivo; más que todo lo demás.

Todo en Su mente, en Su ser, en Su manera de pensar tiene que ver con esta creación que está teniendo lugar. Porque esta creación de Dios es continua. Esta creación no terminó a 6.000 años atrás, cuando el ser humano fue puesto en esta tierra. Esta creación no terminó con la creación de los seres humanos. Porque la parte más importante de la creación de Dios es de naturaleza espiritual. Es atraer a las persona, trabajar con las personas, moldear y formar a las personas, transformar la mente de las personas para que ellas puedan ser parte de Su Familia. ¡Increíble!

Debemos comprender lo que Dios está haciendo. Debemos comprender lo que Dios está haciendo en esta Familia y nuestra relación unos con otros. Porque eso realmente determina, muestra si nuestra relación con Dios es correcta o no. Porque si nuestra relación unos con otros no es correcta, nuestra relación con Dios tampoco. Y Dios nos pone a prueba en esto. Aquí es donde somos puestos a prueba. No podemos engañarnos pensando que tenemos una buena relación con Dios. Porque esto ha sucedido a muchos en la Iglesia de Dios a lo largo del tiempo. Solo hay una manera en la que podemos tener una relación con Dios. Hemos leído sobre esto en Efesios 4.

Una de las primeras cosas que Dios ha mostrado a Herbert Armstrong fue la verdad sobre el gobierno de Dios. Esta fue una de las primeras verdades que Dios restauró en la Iglesia a través de él. Y con razón. Esto no ha sido ninguna casualidad. La lista con las Verdades es algo que ha sido confeccionado por personas que han sido inspiradas por el espíritu de Dios. Porque Dios quiere que comprendamos que ha sido Él quien ha dado esas Verdades a la Iglesia, que ha sido Él quien ha restaurado las Verdades que necesitamos saber en la Iglesia, que ha sido Él quien ha dado a la Iglesia esa verdad sobre Su gobierno. Esa ha sido la primera Verdad que Dios ha revelado a Herbert Armstrong. ¡Increíble! Sin embargo, muy pocos en la Iglesia de Dios han entendido esto. Muy pocos han comprendido realmente lo que esto significa.

**...no discerniendo el cuerpo del Señor. Por eso hay entre ustedes muchos enfermos y debilitados, y muchos duermen. No física pero espiritualmente. Pero si examinamos bien a nosotros mismos, no seremos juzgados.** Y esto es exactamente lo que Dios quiere que hagamos durante todo el año. Dios nos dice que debemos examinar a nosotros mismos antes de tomar de los símbolos del Pesaj. Pero debemos examina nuestras vidas constantemente y

clamar a Dios por Su ayuda para que podamos ver ciertas cosas en nosotros mismos que no podemos ver sin Su ayuda.

Da igual a cuánto tiempo usted es parte de la Iglesia de Dios, siempre habrá cosas en usted mismo que usted no puede ver. Y cuanto más usted crece, más Dios le revela esas cosas. El día en que ese proceso se detenga en nuestra vida dejamos de crecer. Necesitamos crecer. El deseo de Dios es que estemos en unidad con Él, que estemos de acuerdo con Él, con Su mente, con Su ser.

**Pero si examinamos bien a nosotros mismos, no seremos juzgados.** Porque si no juzgamos a nosotros mismos, Dios nos juzgará. Y no es nada agradable pasar por esto. De verdad.

**Pero, si nos juzga el SEÑOR, Él nos castiga para que no seamos condenados con el mundo.** El deseo de Dios es llevarnos al arrepentimiento, mismo si el castigo tiene que venir directamente de Él, con la esperanza de que podamos volver al camino correcto y empezar en serio a juzgarnos a nosotros mismos.

En estas series de sermones que hemos tenido hemos estado hablando sobre cómo esto se puede cumplir en nuestra vida. Esto de que Dios **nos castiga para que no seamos condenados con el mundo.** También hemos oído sobre esto el pasado Sabbat.

Vayamos a Mateo 18. Esos versículos han sido malinterpretados por gran parte en la Iglesia de Dios. Porque este asunto de ir a hablar con un hermano a solas es algo que Dios ha ido revelando a la Iglesia poco a poco, de manera progresiva, de qué se trata esto y cómo esto se aplica a nuestra vida. Y ahora lo sabemos. Lo que nos es dicho en Mateo 18 sobre ir a hablar con nuestro hermano a solas es algo que debería estar grabado en nuestra mente. Y si esto todavía no ha quedado grabado en nuestra mente, entonces no nos hemos enfocado lo suficiente en eso. Porque esos son versículos muy importantes que se aplican al Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios.

**Mateo 18:7 - ¡Ay del mundo por los escándalos!** Y en griego la palabra “escándalo” significa “hacer tropezar o pecar”. De eso se trata. Esto es así. Esto es lo que sucede. ¿Por qué? Porque somos egoístas. Cometemos pecado. Hay pecado en el mundo y hay pecado en nuestras vidas. Y no seremos libres del pecado hasta que estemos en cuerpos espirituales, hasta que seamos seres espirituales, hasta que estemos en la Familia Dios. Solo así seremos completamente libres del pecado. ¿Y hasta entonces qué? Seguimos teniendo esta naturaleza humana despreciable, fea, carnal y egoísta. Eso es lo que somos. Así es cómo somos.

Aquí dice: **¡Ay del mundo!** Es por eso. Esto es dicho de esa manera porque esta es la causa de todos nuestros problemas. Esta es la causa de toda la confusión, de todo el drama y de toda la maldad que hay en el mundo. ¡Todo esto es consecuencia del pecado!

**De hecho, es inevitable que vengan escándalos...** Porque esa es la manera Dios nos creó de esa manera. Y lo hizo con un propósito. De eso se trata. Esto es inevitable porque es

parte de un proceso. Tenemos que llegar al punto de odiar con todo nuestro ser esa forma de pensar, esa mente que comenzó con un determinado ser. Dios quiere que entendamos esto muy bien. Es esa mente, es esa manera de pensar lo que tenemos que odiar con todo nuestro ser. Si no odiamos no podremos amar lo que Dios quiere darnos: Su mente, Su manera de pensar, Su ser.

**¡Ay del mundo!** Porque esto causa mucho mal. Así son las cosas. La naturaleza causa mucho daño, causa mucho sufrimiento. Eso es lo que esto significa. Y esto me hace pensar en los tres Ayes.

**¡Ay del mundo por los escándalos! De hecho, es inevitable que vengan escándalos, pero ¡ay de la persona que los ocasione!** Juicio. Todos serán tenidos como responsables. Nadie escapará de esa responsabilidad, sin importar quiénes sean o cuando sea. Entendemos esto. ¿Qué nos dice Dios que pasa después que somos llamados? “El juicio ahora está sobre la casa de Dios”. De esto se trata. Porque el mundo no está siendo juzgado todavía.

Y esto aquí es un aviso: **¡Ay de la persona que los ocasione!** En otras palabras, el que hace con que otros tropiecen y cometan pecado. Porque, como dice Pablo, el pecado es como la levadura. ¿Y saben lo que eso significa? Que el pecado que cometemos no afecta solamente a nuestra vida, ya que esto se propaga a través de nuestra vida. Porque cuando las personas deciden cometer pecar o no se arrepienten del pecado que cometen, esto afecta todas las facetas de su vida. Es decir, un pecado lleva a otro pecado y esto se extiende a otras áreas de su vida. Esto es inevitable. Una cosa lleva a otra, la persona se vuelve cada vez más débil. Y estamos hablando de alguien que ha sido llamado y que ha recibido espíritu de Dios, por supuesto.

Y nuevamente: **¡Ay de la persona que los ocasione!** Todos somos juzgados. Todos tenemos que examinar y juzgar esas cosas en nuestra propia vida. Y aquí Dios nos está diciendo que tengamos cuidado de no pecar, que luchemos contra el pecado.

Y la siguiente parte es algo que las personas no entienden muy bien. Como otras cosas de las que hablaremos hoy, a medida que avanzamos. **Por tanto, si tu mano o tu pie te hace tropezar...** Si es causa de tropiezo. Tenemos que examinar a nosotros mismos. Y no se trata de algo físico. Aunque conocemos a una persona que hizo esto una vez. Un individuo que tenía contacto con la Iglesia de Dios a través de otros miembros de su familia, pero que no era parte del Cuerpo de Cristo. Ese individuo tomó esto al pie de la letra e intentó cortarse el brazo. ¡Esto es una mente trastornada, una mente desquiciada, una manera de pensar demoníaca! Ese individuo conocía a personas que eran parte de la Iglesia, miembros de su familia. Y debido a la influencia demoníaca que él tenía en su vida él tomó esto al pie de la letra, como algo físico, e intentó cortarse el brazo.

¡Qué horrible que alguien pueda tomar esto como algo físico! Pero hay tantas cosas en la Biblia que las personas pueden tomar al pie de la letra. Pero la diferencia aquí es que si

tenemos dos dedos de frente podemos ver que no se trata de algo a nivel físico. “Debe haber algún otro significado para esto. No puede ser que Dios nos dice que tenemos que arrancarnos un ojo o cortarnos una parte del cuerpo. Esto aquí tiene que tener otro significado.” Bueno, con el tiempo aprendemos que esto es algo de naturaleza espiritual que se refiere al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. Si alguien es causa de tropiezo para los demás, si alguien está llevando a otros a cometer pecado y no cambia, no se arrepiente, si sigue resistiendo a Dios, sigue luchando contra Dios, esa persona debe ser expulsada del Cuerpo de Cristo. ¡Sea quien sea!

Y a continuación dice: **...córtalo y échalo de ti. Mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno.** Tenemos que juzgar las cosas por el bien del Cuerpo de Cristo. ¿Qué es lo mejor para el Cuerpo de Cristo? A esto se resume todo. Esto es lo que hay que hacer, si es necesario. Porque entonces el pecado no se multiplica solamente en nuestras propias vidas, sino que se extiende por todo el Cuerpo de Cristo. Esto siempre ha sido así.

Si esto no se controla, no se ataja, siempre termina extendiéndose a los demás. Siempre, siempre, siempre. Si esto se extiende a dos personas, se extenderá a tres y se extenderá a cuatro hasta que es atajado. Dios es muy protector con Su Cuerpo, pero Él nos deja experimentar estas cosas. Él dejó que experimentásemos estas cosas. En la Iglesia de Dios vamos a experimentar estas cosas a lo largo de nuestra vida, porque aprendemos de esas cosas, somos entrenados a través de esas cosas. Y tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones en todo esto.

Con el tiempo, llegamos a una mayor unidad con Dios. Debemos comprender el amor de Dios, comprender que ciertas cosas son necesarias, cosas que no podemos comprender con el razonamiento humano. Porque lo que pasa muy a menudo es que el razonamiento humano se interpone en el camino y pensamos: “Esto es muy duro. ¡Esto es muy difícil porque se trata de mi hija!” O de mi hijo, mi esposa, mi marido, mi abuelo o sea quien sea. “Quiero darles más tiempo. Quiero intentar salvarlos”.

Y a lo mejor no pensamos esto, pero es lo que demuestran nuestras acciones muchas veces, porque toleramos cosas que Dios dice que no debemos tolerar. Tenemos que comprender el amor de Dios. Tenemos que comprender que hay cosas en la vida que, si amamos el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios, si amamos a Dios y el camino de vida de Dios, si amamos el pueblo de Dios... Porque el propósito de Dios es que todos seamos parte de ELOHIM, pero si una persona lo no lo quiere, Dios no debe esto a nadie.

Dios no le debe a nadie ser parte de la Familia de Dios. No es el propósito de Dios salvar a todos. Esto es un pensamiento protestante. Es por eso que ellos salen a “predicar el evangelio por todo el mundo”. “¡Ellos tienen que decir que han aceptado a Jesús!” Aunque esto no tenga ningún significado. Nosotros aprendemos esto. Esto es algo que no tiene sentido. ¿Qué significa esto? “Sí, yo acepto a Jesús como mi salvador”. ¿Qué significa esto?

Ellos no lo saben. Esos sentimientos son falsos. Y la verdad es que todo esto es muy triste. Pero ellos aún no lo saben. Algún día ellos entenderán esto quizá.

¡Ellos piensan que Dios se está afanando para salvar a todo el mundo! ¡Esto no es verdad! Entendemos que durante más de 6.000 años Dios ha trabajado para salvar a solamente 144.000. Y algunos otros que podrán seguir viviendo en el Milenio. Es impresionante entender eso. Dios seguirá añadiendo más y más personas. Y más adelante muchas más personas serán resucitadas para vivir una segunda vida física. ¡Dios tiene un plan y un propósito maravillosos! Pasamos por muchas experiencias y esas cosas son difíciles. Son realmente difíciles.

**Y si tu ojo te hace tropezar, sácalo...** Esto debería enseñarnos algo, como Cuerpo de Cristo que somos. Da igual de qué parte del Cuerpo de Cristo se trata, si alguien está haciendo algo que está mal, algo que es dañino para la Iglesia de Dios, es necesario que esa persona sea expulsada de la Iglesia. Mismo si se trata de un evangelista que está predicando y enseñando cosas en la televisión y Dios lo está usando para llegar a personas en todo el mundo, para atraer las personas a Su Iglesia. Llega un momento cuando hay que tomar ciertas decisiones, debido al pecado. Y no es fácil tomar esas decisiones. No es fácil para un padre lidiar con eso. Pero él [el Sr. Armstrong] lo hizo.

Da igual de quien se trate, Dios no puede permitir que haya pecado en el Cuerpo de Cristo, porque el pecado se extiende. Esto fue lo que pasó en la Iglesia de Dios a finales de los años setenta principio de los años ochenta. Y debido a esto miles y miles de personas se marcharon de la Iglesia de Dios. Porque ellas eligieron seguir a ese hombre. Así que: “¡Deshazte de ellos! Porque está causando mucho daño al Cuerpo de Cristo, está causando un daño horrible al Cuerpo de Cristo”.

Y Dios lo permitió. He aprendido mucho de esa experiencia. Y muchas personas han aprendido mucho de esas experiencias. Todos teníamos conocidos, personas cercanas a nosotros, familiares, que antes eran parte de la comunión de la Iglesia de Dios, pero que se han marchado de la Iglesia de Dios. Personas con quienes hemos caminado lado a lado a la casa de Dios, disfrutando de los dulces consejos, (como dice ese himno). Y esto es muy doloroso. Porque esto no es lo que queremos para ellos, pero llega un momento cuando hay que tomar una decisión. Hay que decidir que es lo mejor, que es verdaderamente el amor de Dios, que es mejor para Su Familia. Y cuando la decisión es tomada, todos tenemos que estar de acuerdo con lo que ha sido decidido. Esa es la decisión que tenemos que tomar.

Ojalá yo pudiera dar esto a todo el mundo. Tenemos que tomar decisiones sobre esas cosas constantemente. Porque lo importante son nuestras relaciones y si Dios es realmente el primero en nuestra vida, si buscamos tener la mente de Dios, si buscamos estar en unidad, en armonía con el ser de Dios, con la mente de Dios.

Y nuevamente aquí, si esto sucede **...sácalo y échalo de ti. Es mejor entrar tuerto en la vida que con dos ojos ser arrojado al fuego del gehena.** Ese es el juicio final, cuando todo está dicho y hecho. La verdad es que cada vez aprendemos más sobre esto. Aprendemos que hay muchos que nunca querrán el camino de vida de Dios. Y para nosotros esto es algo difícil de entender a veces. Personas que conocemos, familiares nuestros quizás. Esto es difícil. Nunca ha sido la intención de que esto fuera a ser fácil. Pero tenemos paz cuando es lo correcto delante de Dios, aunque sea difícil tener que ver esto pasar. Porque no queremos que las personas tomen esas decisiones.

Pero usted no puede cambiar a nadie. Usted no puede hacer a nadie cambiar de opinión. Usted no tiene el poder para hacer eso. Dios trabaja en eso. Dios Todopoderoso, con todo Su poder, es Él quien trabaja para cambiar la manera de pensar de las personas. Esto es un proceso y tenemos que someternos a ese proceso. Y no es la intención que esto sea fácil. ¡Qué cosa impresionante es comprender eso! Cuando todo esté dicho y hecho, muchas personas que hemos nunca serán parte de ELOHIM. Esto no se sabrá hasta más tarde, pero con el tiempo lo sabremos.

Si queremos esto, si queremos el camino de vida de Dios, tenemos que luchar por ello. De verdad. Usted tiene que defender la verdad. Usted tiene que vivir la verdad y hacer lo que es correcto ante Dios en su relación con Él. Nuestra relación unos con otros en el Cuerpo e Cristo, en la Iglesia, expresa cómo es nuestra relación con Dios. Esto siempre ha sido así. Lo que pasa es que las personas no lo han entendido.

**Tened cuidado de no menospreciar...** Y esta palabra significa considerar inferior o tener a menos. **...a uno de estos pequeños. Porque os digo que en el cielo los ángeles de ellos contemplan siempre el rostro de mi Padre celestial. Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido.** Nosotros tenemos el sacrificio del Pesaj. De eso se trata. Cuando Dios nos llama, en ese momento la salvación ha llegado a nosotros. Y entonces tenemos que elegir, tenemos que tomar decisiones.

**¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se descarria una de ellas, ¿no dejará las noventa y nueve en las colinas para ir en busca de la descarriada?** Ese es un versículo que ha sido horriblemente mal interpretado y mal aplicado en la Iglesia de Dios. Usted quedaría sorprendido - o quizás no - de la cantidad de veces que ese versículo ha sido usado de la manera equivocada por personas que han cometido pecado y decidieron marcharse de la Iglesia. Ellas dijeron: “¡No habéis venido a buscarme! Yo soy una oveja descarriada. Soy esa oveja, de las noventa y nueve. Y ¿qué habéis hecho? ¿Qué hizo la Iglesia? ¿Dónde está el amor en la Iglesia de Dios?” ¡Hombre! ¡Vaya actitud! Yo sé por qué te has marchado.

A través de ese proceso aprendemos cómo funciona la mente humana. Porque aquí no dice que tenemos que ir a buscar a los que han sido expulsados de la Iglesia de Dios e intentar hacer con que ellos regresen. No se trata de eso. Aquí no dice que tenemos que ir a buscar a esa oveja descarriada, a los que fueron expulsados del Cuerpo de Cristo. A los que fueron



cortados y echados fuera. Como dice aquí: “Córtate la mano, córtate el brazo, arráncate el ojo”. No se trata de eso. Pero sí es como muchos han interpretado y aplicado esto. ¡Que triste! Porque eso no es lo que nos es dicho en este versículo. Y debido a que las personas interpretan esto de la manera equivocada ellas juzgan las cosas de la manera equivocada y tienen una idea equivocada de como debe ser nuestra relación unos con otros en el Cuerpo de Cristo. Porque entonces las personas toleran cosas y hacen cosas que no deberían hacer en su relación con otros.

¿A quiénes se refieren estos versículos? Siempre es bueno volver al contexto y leer lo que está escrito. Vamos a volver al versículo 1. **Mateo 18:1- En ese momento los discípulos se acercaron a Josué diciendo: “Quién es el más importante en el reino de los cielos?”** Una manera de pensar humana y carnal. Esto sucede. Las personas comienzan a pensar en esas cosas cargos, responsabilidades y todo lo demás, comienza a considerar importantes cosas que en realidad no son importantes. Y no es muy sabio de nuestra parte hacer esto, porque entonces esos pensamientos pueden llevarnos por mal camino.

**Entonces Josué llamó a un niño, lo puso en medio de ellos, y dijo: Les aseguro que, a menos que ustedes cambien y se vuelvan como niños...** ¡Cambiar, convertir! Esa es una palabra muy importante en la Iglesia de Dios. *Convertir. Volverse como los niños.* Debemos saber lo que eso significa. Debemos entender muy bien lo que esto significa. Un espíritu humilde, un espíritu dispuesto a aprender.

**...y se vuelvan como niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así que, el que se humille como este niño, éste es el mayor en el Reino de los cielos.** Y esto es lo más grandioso. Esto es lo más importante. Eso es lo que dice aquí. Eso es lo que es realmente lo más grandioso. Usted tiene que someterse a ese proceso, tiene que esforzarse siempre por tener un espíritu humilde, tiene que luchar contra el orgullo. Porque el orgullo es el enemigo. El orgullo es un ídolo, es una estatua que la naturaleza humana carnal adora. Dios quiere que destruyamos los ídolos que tenemos en nuestra vida y que nos sometamos a Él, que nos humillemos ante Él. Y sea lo que sea contra que tengamos que luchar y conquistar, lo haremos con diligencia y entusiasmo. Clamaremos a Dios por Su ayuda para luchar en esa batalla.

**Y cualquiera que en mi nombre reciba a un niño como este, a mí me recibe.** ¿Qué significa eso? ¿Qué significa eso para usted? Debemos recibir unos a otros como hijos de Dios y con humildad. Esta es la Iglesia de Dios. Este es el Cuerpo de Cristo. Esta es la Iglesia de Dios. Pertenece a Dios. Y Él nos ha dado un Sumo Sacerdote para guiar a la Iglesia, para liderar a la Iglesia, para trabajar en nuestras vidas. Es muy poderoso comprender estas cosas que Dios nos ha dado.

El énfasis aquí está en cómo recibimos unos a otros en la Iglesia, cómo pensamos los unos hacia los otros en la Iglesia. Que no debemos menospreciar a nadie y tampoco pensar que somos mejores que nadie. Porque ese es nuestro problema a veces. Solemos pensar

demasiado en nosotros mismos. Nosotros en la Iglesia, en el Cuerpo de Cristo, debemos tener un espíritu de humildad en la forma en que vivimos, en la forma en que trabajamos para conquistar, para vencer el pecado.

**Pero cualquiera que haga... Que sea la causa. Es por eso que esas palabras son usadas aquí. Cualquiera que haga tropezar, que haga pecar, a uno de estos pequeños que cree en mí...** El que haga esto será juzgado de manera contundente. Dios no lo deja pasar. Dios se encargará de esto. Quizás no de inmediato, pero Dios se encargará de esto.

Pienso en algo que ha pasado con el ministerio en PKG e incluso antes de eso. A veces los ministros me informaban sobre algo o me hablaban de algo y se molestaban cuando yo no lo tomaba cartas en el asunto de inmediato. Y tampoco en una semana o en un mes. Entonces ellos volvían a hablarme del asunto y decían que no estaban de acuerdo con la forma en que yo lo estaba manejando. Y yo pensaba: “¿Es que no entiendes cómo Dios trabaja con nosotros, en nuestras vidas? Si ese es tu trabajo, entonces tienes esa responsabilidad. Pero si ese es mi trabajo, la responsabilidad es mía. Y yo no voy hacer las cosas a mi manera.” Porque esto tiene que ver con mi relación con Dios. Yo oro a Dios por esos asuntos. Y a veces la respuesta de Dios es: “Dales. Tienes que dar tiempo a esa persona”. Y yo tengo que obedecer. He aprendido a obedecer a Dios en esto y también que no puedo hacer nada diferente a lo que Dios dice.

Y cuando Dios me hace saber que ha llegado el momento para lidiar con algo, yo simplemente lo sé. Cuando Dios me lo muestra, yo entonces sé que tengo que lidiar con un asunto. Yo sé cuándo tengo que hacerlo. Y lo sé de la misma manera que cuando he oído por primera vez sobre el Sabbath yo supe que esto era verdad. De la misma manera que yo supe que lo que me estaba siendo explicado esa noche, cuando yo comencé aprender sobre los Días Sagrados de Dios, era verdad. Es el mismo espíritu. Es la misma mente. Yo simplemente sabía que era verdad. Así es como yo sé cuándo algo viene de Dios y cuándo no. Yo tengo que esperar en Dios. Todos nosotros tenemos que esperar en Dios. ¡Y qué bonito es cuando aprendemos a vivir nuestras más plenamente de esa manera!

**Cualquiera que haga tropezar, que haga pecar, a uno de estos pequeños que cree en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una gran piedra de molino y lo hundieran en lo profundo del mar.** Eso es bastante fuerte. ¿Saben qué es una piedra de molino? Es algo que pesa más que usted. Y si una piedra de molino es atada a una cuerda atada alrededor de su cuello y usted es arrojado al mar, usted se ahogará. Porque el peso de la piedra le arrastrará al fondo. Usted va a estar intentando respirar, pero terminará ahogándose y muriendo.

Dios dice que es mejor que esto le suceda que pasar por lo que usted va a tener que pasar. Lo que va a suceder en su vida no es nada bueno. Morir ahogado con una piedra de molino atada al cuello es una mejor opción, es una muerte rápida. Lo otro no será tan rápido. Pasamos por muchas cosas en esta existencia humana. De verdad. Ya sea que elijamos el camino de Dios o no, pasaremos por muchas cosas en la vida. Y gracias a Dios que la existencia humana es temporal. Setenta y dos años. Esta vida es efímera. La vida humana

no es muy larga y termina pronto. Lo que cuenta es lo que podemos tener más allá de la existencia humana, porque es lo que dura para siempre. Y esto es lo más importante. Pero esta es una decisión que solo nosotros mismos podemos tomar.

**Versículo 7 - ¡Ay del mundo por los escándalos!** Ya hemos leído esto. Ahí es donde empezamos. Ay del mundo a causa del pecado, a causa de los escándalos, porque esa es la razón por la que sufrimos. Por hacer lo que es equivocado.

Y entonces se habla sobre ser separado del Cuerpo. Tenemos que entender esto dentro del contexto de lo que es dicho aquí. Pequeños. La Iglesia de Dios, el pueblo de Dios debe recibir unos a otros. Y entonces viene el versículo 10. Voy a leerlo rápidamente.

**Versículo 10 - Tened cuidado de no menospreciar, no tener a menos, uno de estos pequeños.** ¡La Iglesia de Dios! ¡El pueblo de Dios! Esto es algo como “matar dos pájaros con un solo tiro”. Pero lo más importante es la responsabilidad que tenemos. ¿Tenemos tan poca consideración con los demás que no nos importa lo que los demás hagan o dejen de hacer? ¿Nos da igual si alguien esté cometiendo pecado o el daño que esto pueda causar a otros en el Cuerpo de Cristo, en la Familia? ¿Es así como pensamos? ¿O nos preocupamos por nuestros hermanos y hermanas, por la Familia?

Nuevamente: **Tened cuidado de no menospreciar a uno de estos pequeños. Porque os digo que en el cielo los ángeles de ellos contemplan siempre el rostro de mi Padre celestial. Porque el Hijo del Hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido. ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se extravía una de ellas...** Bueno, esto muestra la mente de Dios, cuánto Dios nos ama.

**Versículo 13. Y si sucede que la encuentra...** La oveja que ha descarriado. **...de cierto les digo que se goza más por aquella que por las noventa y nueve que no se extraviaron.** ¿Por qué? Porque él no tenía que preocuparse de las noventa y nueve. Ellas habían permanecido junto a él. Y esto es estupendo. Pero es doloroso cuando alguien comienza a extraviarse. No debemos querer que eso suceda. Es por eso que debemos ir a hablar con un hermano a solas, si tenemos esa responsabilidad, porque no queremos que esto le suceda. Queremos que todos puedan seguir disfrutando de la belleza de la comunión en el Cuerpo de Cristo hasta que seamos parte de la Familia de Dios. Eso es lo que debemos desear los unos para los otros. Y si no queremos eso o no hacemos lo que tenemos que hacer cuando algo surge, entonces estamos menospreciando a nuestro hermano, les estamos desdeñando. No estamos dando el debido valor a la vida de la otra persona.

¿Realmente los queremos como parte de nuestra Familia? Eso es lo que Dios está diciendo aquí. ¿Cómo nos sentimos al respecto? ¿Cómo pensamos sobre eso? ¿Comprendemos la responsabilidad que Dios nos ha dado?

**Así que, no es la voluntad de su Padre que está en los cielos que se pierda ni uno de estos pequeños.** Es por eso hacemos lo que hacemos. Es por eso que a veces tenemos que

tomar la decisión de expulsar a alguien del Cuerpo de Cristo. Porque no queremos que otros en el Cuerpo de Cristo sean heridos por el pecado, que puede extenderse.

En 1 Corintios Pablo habla sobre una persona que tenía pecado en su vida. En realidad, Pablo estaba enseñando a la Iglesia sobre el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura. Pablo usa esto como punto de partida para abordar el tema de ese individuo que se había acostado con la esposa de su padre. No a su madre, pero su madrastra. ¡Y toda la Iglesia en Corinto lo sabía! La sociedad de Corinto era muy perversa. Si usted conoce la historia de Corinto, entonces usted sabe que ellos eran sexualmente perversos, que ellos vivían de manera muy perversa en lo que a prácticas sexuales se refiere. Y Pablo entonces reprende a la Iglesia, porque la Iglesia estaba evadiendo su responsabilidad al tolerar esas cosas en su medio. Ellos no hicieron lo que deberían haber hecho. “¿Toda la Iglesia sabía lo que estaba pasando, y ustedes no hicieron nada al respecto?”

Debido a ese espíritu indiferente, a esa falta de amor hacia los demás en el Cuerpo de Cristo, ese pecado podría extenderse y otros podrían comenzar descarriarse. Porque eso es lo que sucede. Otros pueden pensar: “Si ese individuo está haciendo esto y nadie dice nada al respecto, lo que yo estoy haciendo no es tan malo.” Y la cosa se vuelve cada vez peor, y las personas se alejan más y más de Dios. Y no tarda mucho y las personas se marchan de la Iglesia. Toda la congregación se marcha de la Iglesia.

Esto ha sucedido en algunas congregaciones de la iglesia de Dios en el pasado. Porque ellos no siguieron las instrucciones de Dios, lo que Pablo dijo a la Iglesia. ¡Increíble! Por esa misma razón.

**Así que, no es la voluntad de su Padre que está en los cielos que se pierda ni uno de estos pequeños. Por lo tanto, si tu hermano peca contra ti ...** Esto ha sido muy mal traducido. Esto se refiere a si ellos cometen pecado, ¿de acuerdo? Si es algo contra usted. Porque el pecado siempre hace daño al Cuerpo de Cristo. Se trata del Cuerpo de Cristo. Se trata de la Iglesia de Dios. El pecado de una persona hace daño a todos nosotros. Porque, si una persona no trata su pecado, dependiendo de la gravedad de del asunto, esto puede afectar la vida de otras personas. Si otros saben lo que está pasando y no hacen nada al respecto. Sea lo que sea. Personas que quizás no estén de acuerdo con la Iglesia. Esto todavía pasa en la Iglesia de Dios hoy. Si las personas dicen: “No estoy de acuerdo con esto o aquello”. Si después de oír un sermón alguien dice a otros en la Iglesia de Dios: “No estoy de acuerdo con lo que fue dicho.” Usted tiene que decir a esa persona: “Espera un momento. ¿Qué quieres decir con esto de que no estás de acuerdo con lo que fue dicho? ¿Qué quieres decir con eso? ¿Con qué no estas de acuerdo? Esta es la Iglesia de Dios. Esto es lo que Dios acaba de darnos. No puedes hablar así. No hacemos esto en la Iglesia de Dios.” ¿Lo entiende usted?

Yo tendría mucho miedo de hacer esto. Todos deberíamos tener miedo de hacer algo así. Espero que todos entiendan esto. Espero que todos entiendan que en una situación así tenemos que decir algo al respeto. Que si alguien dice: “No estoy de acuerdo con esto”,

esto es el límite. Porque una situación así es casi un caso de tener que “arrancar un brazo o un ojo”. Esto es así de sencillo. Y esto es triste.

**Si tu hermano peca contra ti, ve a halar solas con él y hazle ver su falta.** Y la expresión *hazle ver su falta* no es la traducción correcta de la palabra usada aquí en griego. Esa palabra significa *exponer, declarar culpable, reprender*. Esas palabras son usadas para referirse al hecho de exponer el pecado. Porque esto tiene que salir a la luz. Esto tiene que salir a la luz para que se pueda verlo como lo que realmente es. A esto se refiere lo que pone aquí. Hay que arrojar luz sobre esto para exponerlo. *Reprender. Corregir*. Esto es lo que significa esta palabra griega.

...**ve a halar solas con él...** Esto es algo entre usted y él. Y es difícil hacer esto. Y tenemos que ser muy cuidados. He hablado y he escrito sobre esto a lo largo de los años en la Iglesia y en PKG. No es fácil hacer esto. Es por eso que no hace falta hablar de todas esas cosas nuevamente, no hace falta explicar que necesitamos hacer esto con un espíritu humilde y no porque tenemos algo en contra de la persona. No pensando: “¡Esta es mi oportunidad de cantarle las cuarenta!” Esto es algo doloroso. Algo que usted preferiría no tener que hacerlo. ¿Pero sabe que? Si usted no lo hace... Porque esto muestra su mente hacia Dios, su amor a Dios y al Cuerpo de Cristo, a la Iglesia de Dios. ¿Y si no hacemos esto? ¡Uf! El uno de los cien. No estamos dispuestos a hacer esto porque no nos preocupamos por esa persona como deberíamos. ¡No pensamos que lo que esa persona está haciendo podría hacer daño a otros en el Cuerpo de Cristo!

Y no es la intención que eso sea algo fácil. Esto algo difícil de hacer. Yo lo encuentro muy difícil, pero lo he hecho a lo largo de los años, he tenido que expulsar a cientos y cientos y cientos de personas de la Iglesia de Dios. Y esto no es algo que uno hace por placer. Esto no es algo divertido. Esta es la última cosa que uno quiere hacer. Pero he tenido que hacer esto muchísimas veces. Debemos estar dispuesto a ir a hablar con nuestro hermano, si es necesario, porque le amamos, porque amamos al Cuerpo de Cristo y no queremos que cosas como el desacuerdo se extiendan y hagan daño a otros en el Cuerpo de Cristo.

¡Vaya! Les digo una cosa: si algo es dicho y usted no está de acuerdo con esto, o si se hace algo que usted siente que no es correcto, usted viene a mí y me lo dice. Pero, ¿que usted hable de esto con otros, busque a otros que piensa de la misma manera? “Sí. No me gustó eso tampoco. ¡Yo tampoco estoy de acuerdo con eso!” Eso es solo el comienzo. A partir de ahí, las cosas solo se pondrán peor. ¿Quién quiere que otros se extravíen? ¿Quién quiere ver a otros tomar un rumbo que los alejarán del Cuerpo de Cristo? ¡Yo no!

A veces yo soy el último en enterarme de lo que está sucediendo en algunas congregaciones. Porque los que tienen la responsabilidad de contarme lo que está pasando no me lo cuentan. Cada ministro tiene esa responsabilidad. Cada persona que alguna vez ha sido miembro de ministerio ha tenido esa responsabilidad. Iba a decir cientos, pero han sido unas decenas. Decenas de ministros no me han informado de ciertas cosas que estaban

pasando en la vida de alguien, cosas que representan un peligro para el Cuerpo de Cristo, mientras esto es lo que ellos deberían haber hecho.

Desarrollamos una mentalidad de que no debemos delatar a otros. “No quiero delatar a nadie”. Pero usted no está delatando, usted está tratando de salvar a esa persona. Usted entonces me dice: “No sé cómo manejar esta situación, necesito ayuda. Siento que usted necesita estar informado sobre la situación porque esto ya ha ido demasiado lejos y sigue pasando.” Esa es su responsabilidad. Usted hace esto por amor. Porque si usted no lo hace, quizá el daño no lo sufra solo la persona en cuestión, sino que puede extenderse a otras personas.

He visto esto pasar una y otra vez en la Iglesia de Dios. Muchos se marchan de la Iglesia de Dios porque se juntan con otros que piensan de la manera equivocada. Esto ocurrió aquí mismo, en esta congregación. Esto sucedió una y otra vez en esta región. Esto ha sucedido en todas las congregaciones en las que he estado y en todas las congregaciones de la Iglesia. Esas cosas han sucedido porque tenemos una naturaleza humana carnal y hemos dejado de luchar en algún punto a lo largo del camino. O porque no cumplimos con nuestra responsabilidad.

Dios nos está mostrando que Él nos ama y que Él quiere que nos amemos unos a otros. Y a veces esto implica hacer cosas que no son nada agradables para que todos podamos vivir en el Cuerpo de Cristo llenos de amor mutuo. Porque queremos que todos tengan éxito. Queremos que todos lleguen al otro lado. He conocido a cientos y cientos, y creo miles de personas que no estarán allí.

He orado por algunos, para que Satanás no pueda apoderarse de ellos, porque yo temía por ellos. Y ha tardado un poco. Pienso en un determinado individuo. Porque llega el momento en que una persona tiene que asumir la responsabilidad de sus propias elecciones y decisiones. Y esto también es algo doloroso, porque usted no puede salvar a nadie. Triste.

Entonces, usted va a hablar con su hermano a solas y habla de la situación, saca el problema a la luz. **Si te hace caso, has ganado a tu hermano.** Y esto es algo muy bonito. Ganar un hermano, ganar a alguien en el Cuerpo de Cristo es algo muy bonito.

Esto es una calle de doble sentido. Se trata de una responsabilidad que tenemos aquí. Y también se trata de la necesidad del que peca y que puede herir a otros. Porque tenemos que pensar en el Cuerpo de Cristo. Las personas que pecan no piensan en el Cuerpo. Los que siguen cometiendo pecado no tiene el Cuerpo de Cristo en consideración. Porque el pecado debilita el Cuerpo de Cristo. Si nos debilitamos, si una persona se debilita, esto hace daño a todo el Cuerpo de Cristo. Porque todo es Cuerpo de Cristo se vuelve más débil. Esto es algo de naturaleza espiritual.

Durante las últimas semanas hemos tenido muchos casos de personas que han estado intentando juzgar esos asuntos. A menudo, usted tiene que examinar a usted mismo. Y usted

debe tener claro si un asunto es pecado o no. A veces es difícil saberlo. Antes de ir a hablar con alguien usted tiene que estar seguro de que se trata de un pecado y que no es solo su propia opinión sobre algo y usted lo eleva a un nivel de algo que es perjudicial para los demás. Ahora podemos ver ciertas cosas con más claridad. Cosas que han estado sucediendo durante mucho tiempo pero que yo nunca supe de ellas.

No puedo dejar de pensar en ese comediante que mencioné la semana pasada. ¿O fue la semana anterior? Creo que sí. Alguien me mostró este video. Quisiera mencionarlo nuevamente porque me parece estupendo. El tipo estaba recibiendo un masaje de Reiki. Él se tumba en la camilla y dice al que le iba a dar el masaje: “¿Cuándo vas a empezar?”. Y el otro le dice: “Ya he empezado hace unos diez minutos. Mis manos están justo encima de tu cuerpo. He estado haciendo esto durante diez minutos y estás recibiendo energía de mis manos.” Me encanta la parte cuando él se levanta de la camilla y dice: “Estoy sintiendo mi billetera. Mis manos están sobre ella y siento esta energía y espero que usted reciba esta energía y con esto pueda pagar sus facturas de la luz.” Algo así.

A veces quedamos atrapados en ciertas cosas en la vida. El mundo es engañoso. Dios quiere que crezcamos para poder juzgar, para poder discernir lo que viene de Él y lo que viene de ese otro ser y de los demonios. Lo que ellos más quieren es ver a todos ustedes tropezar y caer, alejarse de la Iglesia, alejarse de Dios. Eso es lo que ellos quieren. Ellos arrojan cosas a ustedes en diferentes momentos, a través de diferentes medios en el mundo. Situaciones que surgen en el trabajo, en la familia. Ellos arrojan todo tipo de cosas sobre ustedes para tratar de desequilibrarle, de alejarles de Dios y de la Iglesia de Dios.

Tenemos que tomar decisiones sobre esas cosas a lo largo del camino. ¡Increíble! Debemos saber esas cosas. No voy a empezar a abrazar árboles, no voy a empezar a caminar descalzo sobre la hierba o sobre el suelo porque creo que así voy a recibir esta energía especial del suelo y esto me va a ayudar. Yo tampoco voy a enviar dinero a ningún grupo que difunde esas tonterías. Porque ellos quieren el dinero. Ellos empiezan a vender suplementos alimentarios, vitaminas y todo tipo de cosas que se supone que son buenas para uno. Si usted quiere comprar esas cosas, esto es asunto suyo. Pero ¿Qué más hacen ellos? Quizá usted no quiera comprar nada de ellos.

¿Apoyar algo que es demoníaco? Usted debe tener cuidado. ¡Todo en este mundo es equivocado! Pero también tenemos que tomar decisiones en esas cosas. O escuchar toda esa basura sobre teorías de conspiración que estas mismas personas divulgan. ¡Ideas y teorías de conspiración no tienen cabida en la Iglesia de Dios! Lo que las personas dicen sobre organizaciones o gobiernos, o lo que sea, no tiene cabida en la Iglesia de Dios. No participamos en eso. ¡No debemos tener absolutamente nada que ver con esas cosas!

Esas cosas no deben ser tema de conversación entre los hermanos. Esas cosas no deben ser pasadas adelante a los hermanos. No hacemos esas cosas. Hablamos sobre Dios. Sobre Su camino de vida, Su verdad, Su gobierno, etcétera. En esto debemos ocupar nuestra mente.

Debemos pensar en Su verdad, en Sus caminos y no en la basura e inmundicia de este mundo. Porque esas cosas están por todas partes ahora. Y esto solo está empeorando, cada vez más. Si usted toma partido en eso - como algunos en la Iglesia de Dios han hecho y siguen haciendo - esto le hará daño. Usted se va a hacer daño. Si usted no pone fin a esto inmediatamente, esto le alejará de la Iglesia de Dios.

Esto es muy fuerte, pero es la verdad. Esto me hace pensar en el hecho de que somos cada vez más pocos. ¿Y saben qué? Si esto es necesario, que así sea. Si esto es necesario para el Cuerpo de Cristo, para nuestra salud espiritual, que así sea. He visto esto pasar desde que soy un ministro de Dios. Es inevitable que esto pase, por el bien del Cuerpo de Cristo.

Mientras estaba pensando en esas cosas, pensé que sería bueno hablar también sobre ciertas cosas que a veces suceden en nuestras vidas o en la Iglesia. Me han hecho muchas preguntas sobre diferentes cosas que tenemos que juzgar. A veces tenemos que juzgar las cosas más sencillas en nuestra vida. Cosas como el diezmo, cómo usar el segundo diezmo, cosas sobre el Sabbat. ¿Saben que? Eso es algo que yo tengo que hacer todo el tiempo. Usted también. Todos lo hacemos. Tenemos que juzgar cómo hacer ciertas cosas, juzgar lo que hacer o no hacer en ciertas cosas, tenemos que esforzarnos por encontrar el equilibrio en esas cosas y por mantenernos alejados de las cosas en las que vemos señales de peligro o que podrían ser perjudiciales. Y hoy voy a hablar de cosas que surgen de vez en cuando y que preocupan a las personas. Porque nosotros en la Iglesia tenemos que asegurarnos de que nos estamos esforzando por vivir siempre de acuerdo con lo que es correcto y bueno ante Dios.

Quisiera hablar de algunas cosas que tienen que ver con la observancia del Sabbat. Porque si podemos aprender a juzgar estos asuntos, esto nos ayudará en otros asuntos. De verdad. Se trata de cómo pensamos y cómo juzgamos lo que es importante y lo que no. A veces, si algo se está haciendo de una manera muy desequilibrada, si es en nuestra propia vida, podemos arrepentirnos. Pero si se trata de otra persona y esa persona sigue haciendo esto después de haber escuchado sermones como este, entonces tenemos que ir a hablar con esa persona a solas y decirle: “Esto acaba de sernos dicho y siento que lo que estás haciendo no es lo que se supone que debemos hacer, no es cómo se supone que debemos hacer las cosas. “Porque usted no quiere que nadie sea herido.

Cuando Dios da algo a la Iglesia, ¿saben qué pasa? Somos juzgados en esto. En ese momento empezamos a ser juzgados en esa área porque Dios quiere ver cómo lidiamos con ese asunto y si acatamos lo que Él nos dice. Si después de escuchar un sermón vamos a alguien y le decimos: “¿Sabes qué? Yo no estoy de acuerdo con *esta* parte. A lo mejor estoy de acuerdo con el resto, pero no con esta parte”. ¿Qué significa eso? ¡Hay que tratar con esto!

No quiero hablar sobre cómo debemos usar el segundo diezmo ahora. Porque ciertas cosas me han llamado la atención, y me doy cuenta de que necesito incluirlas en la próxima serie de sermones. Si es que será realmente la próxima. Porque unas cuantas series de sermones



antes he pensado que ésa iba a ser la próxima serie de sermones. Y a lo mejor podemos comenzar con la próxima serie de sermones la semana que viene. Y hablaremos sobre el diezmo, sobre el segundo diezmo y cómo usar el segundo diezmo.

Porque si no hemos escuchado esas cosas durante algún tiempo o no hemos pensado sobre esto durante algún tiempo, podemos comenzar a desviarnos un poco de lo que debemos esforzarnos por hacer y nos olvidamos de cómo debemos usar ciertas cosas, si no tenemos cuidado. Y esto puede llevarnos a hacer algo que puede hacer daño a otros en el Cuerpo de Cristo. Tenemos que ser cuidadosos con esas cosas. Además de hacer daño a nosotros mismos, por supuesto. Porque si nos extraviamos, hacemos daño a nosotros mismos.

Hemos pasado por muchas cosas en la Iglesia de Dios y hemos aprendido mucho sobre el equilibrio y la sensatez. En cosas sobre como guardar el Sabbat, por ejemplo. A lo largo del tiempo la forma en que observamos el Sabbat ha cambiado. Porque ahora la Iglesia ya no es tan grande como solía ser antes y algunas personas tienen que viajar grandes distancias para reunirse con otros en el Sabbat. Vivimos tan lejos unos de otros que es mucho más difícil reunirnos para celebrar el Sabbat.

La situación de la Iglesia ahora es muy diferente a como era 25, 30 o más años atrás, cuando éramos muchos más. Y tenemos que ajustarnos a la situación de ahora. A veces esto afecta esas cosas. Pero la forma en que guardamos el Sabbat siempre debe ser algo muy importante para nosotros porque este es un día para honrar a Dios, este es un día para glorificar a Dios, este es un día que nos recuerda que Él es nuestro creador, nos recuerda por qué estamos aquí y por qué Dios nos ha llamado. Y suma y sigue. Esto debería ser algo sumamente importante para nosotros.

Voy a hablar de ciertas cosas con las que algunos quizás tengan dificultades. Porque algunos ya tienen problemas con esto. Y debe haber equilibrio en todo esto. Dios no quiere que en el Sabbat nos sentemos a estudiar la Biblia todo el día. Algunos pueden exagerar con eso a lo grande. Hacer esto no es equilibrado. No se trata de esto.

El Sabbat es un día de descanso. ¿De qué se trata el Sabbat principalmente? De lo que estamos haciendo aquí y ahora. De esto se trata el Sabbat. Esto es lo principal que debemos hacer en el Sabbat. Dios ordena que nos reunamos en el Sabbat para que podamos recibir lo que Dios ha preparado para nosotros y para que podamos ser preparados para lo que Él tiene para nosotros. Porque esto funciona en ambos sentidos. Eso funciona todo junto, de una manera muy poderosa.

El momento en que nos reunimos para escuchar un sermón es un momento muy importante. Los momentos que estamos juntos antes y después del sermón son también muy importantes. No se trata solamente de reunirnos para escuchar un sermón. Las conversaciones que tenemos unos con otros, lo que hacemos juntos antes y después del sermón es una parte muy importante de nuestra comunión. Si podemos reunirnos con un

grupo regularmente en el Sabbat, lo que hacemos juntos antes y después del sermón es sumamente importante para la comunión. Da igual si es solamente 10 o 15 minutos. O más. Dependiendo de sus planes. Nadie debe sentirse culpable por no dedicar más tiempo a hacer alguna actividad juntos. Porque eso también sucede a veces.

¿Qué pasa con los niños pequeños o los adultos? ¿Qué podemos hacer y qué no podemos hacer en el Sabbat? Si una persona vive en la costa oeste de los EE.UU., cuando termina esa asamblea que Dios nos ordena, que normalmente empieza a las 2 de la tarde, allí es más o menos la 1:30 del medio día. Hay mucha diferencia horaria. Y esto significa que en verano queda mucho del día todavía. Si las personas se reúnen y pueden estar juntas, ellas pueden dedicar ese tiempo que están juntas a otras actividades. Dios quiere que estemos juntos para disfrutar de la compañía los unos de los otros. Pero debemos tener cuidado con lo que hacemos y con cómo lo hacemos.

Como jugar en el Sabbat. ¿Qué tipo de juegos podemos jugar? Y algunas personas que antes eran parte de la Iglesia de Dios Universal quizá puedan pensar: “¡No puedes jugar ningún tipo de juego en el Sabbat porque no debes buscar tu propio placer!” Lo siento, pero entonces es como si usted fuera un robot y no puede divertirse. El Sabbat es un día para disfrutar. Disfrutamos de estar juntos. ¡Y a veces cuando estamos juntos jugamos un juego! Pero debido cosas del pasado a veces las personas y sienten incómodas con ese tipo de cosas.

¿Qué pasa con jugar a las cartas? Les diré que si yo hubiese dicho esto a 35, 40 años atrás algunas personas se enfadarían mucho. Pero debe haber equilibrio en esas cosas. No hay nada de malo cuando cuatro o seis personas se sientan alrededor de una mesa y juegan cartas, disfrutan de la comunión, del hecho de que estén juntos. Y depende de la compañía, por supuesto. También debe hacer equilibrio en eso. No estoy hablando de jugar al póquer y tirar las fichas. Me refiero a juegos que sean más tranquilos. No me refiero a juegos en los que los jugadores tiran las cartas sobre la mesa, gritan y hacen un tremendo escándalo. Cosas de locos. Porque hay juegos así. Estoy hablando de juegos que mientras usted juega usted puede tener una conversación. Se puede golpear la mesa de vez en cuando, pero suavemente, cuando los otros están perdiendo.

Jugar a las cartas es muy divertido. Uno disfruta con esas cosas. Dios quiere que disfrutemos de la vida. Dios no quiere que seamos como zombis o como robots. Pero a veces podemos sacar de contexto esto de buscar nuestro propio placer. De ser así yo no podría comer en el Sabbat, porque yo disfruto mucho de la comida. Y tampoco podría tomar una copa de vino. Quiero decir, si uno eso esas cosas al extremo. Pero generalmente no hacemos esto porque la naturaleza humana se aferrará a ciertas cosas. “Bueno, esto no incluye comer. ¡No incluye tomar una copa de vino!” ¿Dónde trazamos la línea entonces?

Bueno, yo se lo digo. ¡Yo! Recíbanlo como quieran. A algunas personas no les gustó para nada que yo dijera a los que viven en la costa oeste que ellos podían jugar a las cartas [en

el Sabbat]. ¡Deje de tonterías! ¿No le gusta lo que yo he dicho? ¡Venga y cuéntemelo! Pero no vaya por ahí diciendo a los demás que usted no está de acuerdo con lo que he dicho. Dígamelo a mí y así yo podré explicarle por qué he dicho lo que dije.

Así que, hay cosas que podemos hacer en el Sabbat. La pregunta es: ¿Cómo es el ambiente? ¿Se puede tener una conversación? Y esto no significa que usted esté dos o tres hora jugando. Debe hacer equilibrio en esto. ¡Equilibrio! Creo que Johnny suele usar la expresión: “El equilibrio es algo muy bonito”. El equilibrio es algo bonito. De verdad. Y debemos buscar el equilibrio en nuestra vida.

Comunión. ¡Comunión! ¿Qué pasa con las actividades deportivas en el Sabbat? “¿Hacer deporte en el Sabbat?” Esto depende de varias cosas. He conocido a personas que se sentaban a ver deportes, partidos de fútbol, partidos de baloncesto o lo que sea en el Sabbat y decían que estaban teniendo comunión unos con otros. Equilibrio. Sentido común. No hacemos esas cosas en la Iglesia de Dios. ¿De acuerdo? No empelamos nuestro tiempo con ese tipo de cosas del mundo. ¿Cuál es la diferencia si lo usted mira un partido en la televisión o en el medio de la multitud en un estadio? Usted no va a un estadio a ver un partido en el Sabbat, ¿verdad? Bueno, tampoco lo mire en la televisión. ¿De acuerdo? Porque si usted hace esto algo anda mal con usted. ¿Es solo porque hay una multitud u otra que esto no es correcto?

¿Y jugar algo como el juego “corn hole”? No sé si todos saben qué es. Es un juego en el que uno tiene que tirar una bolsita llena de maíz por un agujero en una tabla que está a unos 7 metros y medio de distancia. Como el juego de las herraduras. ¿No son las herraduras demasiado pesadas para levantarla en el Sabbat?

¿Saben que? Hay un lugar en Detroit, y no recuerdo el nombre de la carretera. 680 o 6 algo, creo [I-696]. Está en el lado norte de la ciudad. Una carretera con muchas curvas. Esa carretera cruza del este al oeste en la parte norte de la ciudad. Y en dos puntos ellos han construidos unos puentes muy anchos sobre la carretera. La primera vez que uno pasa debajo de esos puentes la es un poco extraño porque uno ve a árboles, pinos, creciendo encima de la carretera y piensa: “¿Pero que es esto? Nunca he visto una carretera que pasen por debajo de pinos y otros tipos de árboles.” Yo entonces me enteré de que en esa parte de la ciudad está el barrio de los judíos ortodoxo. Y ellos han hecho algún tipo de acuerdo para que se construyera esos puentes y así ellos no tienen que conducir un largo rato en el Sabbat para llegar al otro lado de la carretera, que es donde está la sinagoga.

Y esto es su elección. Esto es lo que ellos creen. Ellos tienen ciertas ideas sobre lo que está escrito en la Biblia sobre viajar en el Sabbat. Ellos piensan que pueden ir y volver a la sinagoga pero no pueden conducir muy lejos. Así que, la sinagoga tiene que estar más cerca. Yo no sé lo que ellos hacen o cómo lo hacen. Las personas pueden pasarse con esas y con muchas otras cosas pensando solamente en el lado físico. Como el silbato que suena en Jerusalén antes de comenzar el Sabbat. ¿Una hora o tres horas antes del Sabbat? Creo que

es una hora. Y cuando el Sabbat termina el silbato no suena de inmediato, pero suena una hora después. Yo conocí a un ministro que también hacía algo así. Y esto es extremo. No hay sensatez ni equilibrio en eso. Nosotros no hacemos ese tipo de cosas.

El Día de la Expiación es un buen ejemplo de esto. Ayunamos en ese día y algunas personas se sienten culpables si toman un vaso de agua luego después que el sol se pone en ese día. “¿Qué eres? ¿Eres solo carnal? ¿Tienes que tomar agua de inmediato? ¿El sol se pone a las 7:35 p.m. y las 7:36 tomas un vaso de agua? ¿Cómo sabes que esa es la hora exacta de la puesta del sol? Quizás deberías esperar un poco más.” ¿Cuánto tiempo más? Si usted piensa de esa manera usted solo está pensando en lo físico. ¿Dónde está la línea? ¿Media hora después de la puesta del sol? ¿Puedo tomar algo entonces?

Si usted sabe con toda seguridad cuando exactamente es la puesta del sol y 10 segundos después usted toma algo, no hay pecado en eso. Usted ha obedecido a Dios. Usted es humano. Todos somos seres humanos físicos y Dios nos conoce. Hemos ayudado por el tiempo que Dios dice que debemos ayunar y eso es todo lo que Él espera de nosotros. No somos más justos porque esperamos que pase una hora para comer algo. ¡Pero podemos volvernos tan físicos en nuestra manera de pensar sobre esas cosas! ¡Y esto no es nada espiritual. ¿Dónde queda el espíritu? ¿Dónde queda la importancia de la comunión? ¿Qué es más importante? Disfrutar de la comunión de una manera única, de una manera especial, no es más importante que todas esas cosas?

Yo he jugado a las cartas en el Sabbat un par de semanas atrás. ¿Fue hace dos o tres Sabbats? Sea cuando fuera, hemos jugado un poco a las cartas en el Sabbat. Yo disfruté de nuestra comunión. Nos lo pasamos muy bien. Nos reímos. Tengo buenos recuerdos de ocasiones así. Estar ahí reunido con otras personas que se ríen y se divierten. Y también me divertí mucho tirando las cartas sobre la mesa. En esas ocasiones hablamos sobre ciertas cosas, compartimos con otros cosas. Y esto le agrada a Dios. En Su Sabbat.

Pero a veces podemos ir demasiado lejos en nuestras ideas sobre esas cosas. Les he hablado sobre ese juego corn hole. Si usted pasa cinco horas jugando, entonces yo pienso: “¡Anda ya!” Debemos tener equilibrio en esto, ¿verdad? ¿Y dónde está ese equilibrio? Usted tiene que trabajar para lograrlo. No todos los Sabbats serán iguales. Algunos Sabbats van a ser diferentes, ¿no es así? Es asombroso cómo somos los seres humanos a veces.

Y nuevamente, uno de los principios que debemos aplicar para juzgar esas cosas es preguntarnos si es algo bueno para la comunión. ¿Dónde queda la comunión? ¿Cómo afecta eso nuestra manera de juzgar? Lo importante cuando nos reunimos es pasar tiempo juntos, es disfrutar de la compañía los unos de los otros. Tenemos que pensar para juzgar qué juego de cartas podemos jugar, que tipo de juegos podemos jugar. Cosas pequeñas. Pero si las personas se ponen a gritar, a hacer bulla. En el Sabbat no jugamos al fútbol. No debemos hacer esto en la Iglesia de Dios. Porque no es algo equilibrado. Porque jugar al fútbol

implica correr y sudar y mientras usted juega el fútbol no hay tiempo para hablar unos con otros.

Está bien jugar esos juegos otros días de la semana, pero no en el Sabbat. En el Sabbat no es lo mismo. La idea en el Sabbat es pasar tiempo de calidad juntos y no corriendo el uno detrás del otro. Y quizá usted piense que esto es pasar tiempo juntos. Pero yo lo voy a decir de nuevo, porque no tengo otra forma de decirlo. Y esto es de mi parte. Esto es algo que yo estoy diciendo a la Iglesia de Dios y no Dios. Y si usted lo acepta o no, es su elección. Dios le juzgará en consecuencia, esto se lo puedo garantizar. Y estoy siendo muy claro. Y se lo digo con mucha seguridad también.

¿Vóleibol? Lo mismo. Jugar al voleibol consume energía, uno suda. Los mismos principios se aplican para el trabajo en el Sabbat. Da igual si se trata de trabajar en su jardín o en lo que sea en su casa. No hacemos esas cosas en el Sabbat. Porque esto tampoco tiene que ver con la comunión con los demás. Y alguien puede decir: “Bueno, el voleibol sí. Estamos cuatro de un lado y cuatro de otro.” No. Simplemente no lo haga.

¿Jugar al tenis? ¿Esquiar? Obvio. Lo mismo. Usted debe pensar si se trata de algo que es agradable y que se puede hacer sin mucho esfuerzo, porque al fin y al cado el Sabbat en un día de descanso. Yo nunca he tenido que hacer mucho esfuerzo para jugar el “corn hole”. “¡Uf! ¡Cómo pesan esas bolsitas!” ¿Y las herraduras? Quizá. No lo sé. ¡Es broma!

¿Y bañarse en una piscina o descansar junto a la piscina, si usted tiene una piscina en su jardín? Yo no tengo una piscina pero tengo un jacuzzi. ¿Puedo meterme en mi jacuzzi en el Sabbat? Creo que no lo hemos usado en los últimos tres o cuatro años. Solo lo usamos como depósito de agua o para bautizar a alguien. Esto solo ocupa espacio. Pero si alguna vez lo necesitamos, que bien que lo tenemos disponible. Y nuevamente, todo esto es una cuestión de sentido común y equilibrio.

Recuerdo a un evangelista en la Iglesia de Dios una vez, que algunos han criticado por esto. “Oh, él se sienta junto a la piscina, usa la piscina en el Sabbat”. Y yo pienso: “¿Estás bromeando? Y porque él hace esto él no debería ser un evangelista, ¿verdad? Él hacía otras cosas por las que él no debería ser un evangelista, pero no por eso. ¡Pero esto solo demuestra lo mal que está esto! Tenemos unas sillas en la parte de atrás de nuestro jardín que creo que no las habíamos usado en los últimos tres o cuatro años tampoco. Tenemos una mesa pequeña de metal con cuatro sillas y nos hemos sentado allí ayer por la noche para cenar. ¡Y fue increíble!

Queda claro que no hay nada de malo en comer en el Sabbat. ¿Porque entonces pensar que si alguien tiene una piscina esa persona no puede sentarse junto a la piscina o bañarse cuando hace calor, unos 32 o 38 grados? ¿Uno puede bañarse en una bañera o ducharse, pero no puede bañarse en una piscina? A veces la sensatez y el sentido común salen volando por la ventana. ¡El equilibrio es algo muy bonito!

¿Qué hay de malo en bañarse o sentarse junto a la piscina? Algo muy diferente es si hay un grupo de personas allí y uno está jugando algún tipo de juego, saltando en la piscina y gritando tanto que los vecinos tampoco están contentos con eso. Y todo esto en el Sabbat. Hay una diferencia en eso, ¿verdad? El Sabbat no es como los otros días de la semana. Equilibrio. ¡Sentido común!

¡Está bien sentarse allí durante media hora, tal vez una hora o lo que sea, o sumergirse en la piscina si así lo desea! Algo muy diferente es que un grupo de personas vayan a nadar y están en la piscina todo el Sabbat. Esto no es algo que hacemos en el Sabbat. Si usted hace esto todas las semana. ¿De acuerdo? Debe haber equilibrio.

¿Y si usted hace esto porque tiene una piscina en su casa? Yo tengo una terraza detrás de mi casa y me siento allí un rato a mirar los pájaros que bajan a comer y disfruto de esto. Yo disfruto de mi jardín, de lo que Dios me ha dado, de Su creación. ¿Y si yo tuviera una piscina para sentarme allí en un día de mucho calor? Creo que me metería en la piscina. “Oh, pero ¿está bien hacer esto? ¿No estarías buscando tu propio placer?” Bueno, supongo que sí. Pero, ¿es eso lo que Dios quiere decir con esto? ¿Lo entienden?

Equilibrio. Una y otra vez aquí yo tengo que estar de acuerdo con Johnny: ¡El equilibrio es algo muy bonito! Hemos estado hablando sobre eso ayer anoche. Esto es como Johnny decir: El equilibrio, el sentido común, es algo muy bonito. De verdad. Él quizá lo diga de otra manera, pero él tiene mucha razón en esto: El equilibrio es algo muy bonito.

Continuando. ¿Cómo debemos guardar el Sabbat. No voy a hablar sobre esto con muchos detalles. Debemos usar nuestro sentido común y juzgar qué podemos hacer y qué no. Si es una actividad para la que tenemos que hacer mucho esfuerzo, si es algo ruidoso etcétera, entonces no. Debemos tener equilibrio en esas cosas.

Mirar la televisión. “No debemos mirar la tele o mirar un programa de televisión en el Sabbat. Y tampoco las noticias”. Yo miro las noticias en el Sabbat. A veces también miro algún documental sobre la naturaleza. ¿Qué hay de malo con eso? ¿Ver algo de la creación de Dios? No hay nada de malo en esto. Alguien me ha preguntado si está bien mirar documentales sobre animales en Discovery Channel en el Sabbat. No hay nada de malo en esto. Yo viviera en la costa oeste y tuviera tantas horas más antes de la puesta del sol, yo lo haría. ¿Pero pasar unas siete horas mirando documentales sobre la naturaleza? ¡Uf! ¡Naturaleza para toda la semana! Nuevamente, debemos tener equilibrio.

Yo no debería tener que explicarles nada de eso. ¿Mirar programas educativo, algún programa cómico? ¿Esos programas con los videos caseros más divertidos? ¿Ver a la gente hacer el ridículo? Uno de mis favoritos es alguien que sale por debajo de la puerta del garaje y se agacha pero entra corriendo nuevamente cuando la puerta todavía no está abierta del todo y se golpea la cabeza en la puerta. Yo lo he visto y he dicho mi esposa:

“¿Cómo puede alguien ser tan tonto?” Uno debe tener cuidado con lo que dice. Porque yo hice lo mismo. Y me alegro de que no hubiera una cámara grabándome.

¿Estar juntos en familia, junto con los niños o lo que sea, y hacer algo divertido? ¿No podemos disfrutar del Sabbat? ¿No poder disfrutar de algo en el Sabbat? ¿Es eso lo que Dios quiere que hagamos? Pienso en la primera vez que he dado un sermón y he preguntado a las personas si era pecado ir al zoológico en el Sabbat? Y de eso ya hace mucho, mucho tiempo. Creo que lo que he dicho ha sido un shock para algunas personas. No lo sé. Esto es la creación de Dios. Él creó esos animales. ¡Qué cosa tan asombrosa es tomarse el tiempo para admirar las flores, los árboles, y agradecer a Dios por todo esto. Salir a caminar. “Bueno, estás haciendo mucho esfuerzo”. Bueno, no voy a andar veinte kilómetros o algo así.

Pero mirar otros programa en da televisión, películas, series de drama, FBI, Hawái 5-0, debemos poder juzgar esas cosas y entender que no hacemos esto en el Sabbat. Espero que todos puedan entender que tenemos que tener sentido común y equilibrio en esas cosas. Algo que no existe en el mundo hoy, por lo general.

Yo podría seguir y seguir y seguir hablando sobre esto. Quizá yo reciba más correos electrónicos con preguntas sobre otras cosas: “¿Y qué pasa con esto? ¿Qué hay de eso?” Y esto es bueno. Esto está bien.

**Mateo 18:16 - Pero si no escucha...** Si usted va a hablar con esa persona a solas y ella no le hace caso. ...toma aun contigo uno o dos, para que todo el asunto se resuelva mediante el testimonio de dos o tres testigos. Y esto es algo que ha sido mal interpretado y mal aplicado en la Iglesia de Dios en el pasado. Aquí no está siendo dicho que usted tiene que pedir a un par de personas le acompañen a hablar con el hermano en cuestión ya que él no le hizo caso. Usted cree que él lo le hizo caso y piensa: “Ahora voy a llevar conmigo a dos testigos y le voy a decir lo que lo que está haciendo está mal.” ¡Nunca haga eso! ¡Porque entonces usted se hace culpable de divulgar algo que puede que no sea de su incumbencia!

¿Entiende usted esa diferencia? Quizá usted esté contando a otros algo que puede hacer daño a la persona o a su relación con ese individuo. “Fulano de tal hizo esto o dijo aquello y yo voy ...” Usted les dice esto a otros y los lleva consigo para hablar con el hermano en cuestión. ¡No! Si usted hace esto usted está cometiendo un pecado. Usted peca al hacer ese tipo de cosas. Está mal hacer esto en la Iglesia de Dios. ¿Dónde queda la sensatez?

Infelizmente esto aquí ha sido mal traducido porque los que lo tradujeron no entienden a Dios, no entienden la Iglesia de Dios, no entienden el gobierno de la Iglesia de Dios. Ellos no entienden cómo funciona el gobierno de Dios en la Iglesia de Dios, no entienden cómo se hacen las cosas. De eso se trata.

¿No es esto asombroso? Podemos leer cosas en la Biblia y cuanto más aprendemos, más podemos ver cosas que los protestantes nunca han entendido o han malinterpretado.

Podemos pensar: “¿Cómo pueden ellos pensar de esa manera?” Bueno, no. “¿Cómo podemos nosotros pensar de la forma en que pensamos?” Solo con la ayuda de Dios. Porque Dios nos muestra ciertas cosas. Y cuando vemos algo, entonces el contexto queda claro y lo que está siendo dicho encaja perfectamente y lo entendemos.

Crecemos y podemos mirar hacia atrás y darnos cuenta de que cometimos errores en el pasado, que no hemos comprendido ciertas cosas porque solo más tarde Dios ha revelado el significado de algo que está escrito en la Biblia. Y entonces, cuando lo vemos con más claridad, pensamos: ¡Hombre! Yo lo tomé como algo físico. No me di cuenta de que eso no ha sido bien traducido.” Porque los que tradujeron la Biblia no comprendían el gobierno de Dios etcétera.

Vamos a repasar esto, hablar de ello. Aquí no dice que si una persona ha ido a hablar con su hermano a solo y el hermano lo le hizo caso esa persona ahora tiene que ir a hablar con ese hermano por segunda vez y llevar consigo dos o tres testigos. Eso no es lo que dice aquí. Esto ha sido traducido de esa manera porque los traductores no han entendido lo que es dicho aquí.

El **versículo 16** ha sido muy mal traducido. De verdad. **Pero si no escucha...** Y la siguiente frase puede ser tachada, porque no es parte del texto original. ~~...toma consigo a uno o dos más...~~ La palabra “tomar” aquí puede ser utilizada de dos formas, dependiendo del contexto. Para nosotros el contexto es comprender el plan y el propósito de Dios en primer lugar. Porque ese es el contexto. Si entendemos cómo el gobierno de Dios funciona en la Iglesia, entonces entenderemos de qué está hablando aquí. Todo lo que tenemos que hacer es leer algunos versículos más y esto debería quedar claro.

La traducción correcta de esa palabra aquí es “informar”. ¿Y qué significa esto? **Pero si no escucha informe a uno o dos más...** ¿Y qué quieres decir esto de “informar a uno o dos más”? **...para que todo el asunto se resuelva mediante el testimonio de dos o tres testigos.** ¿Qué significa eso para nosotros? No se trata de nosotros. Se trata del ministerio de Dios. Se trata de como se debe juzgar las cosas en la Iglesia de Dios, de cómo juzgar un asunto. No porque una persona dice lo que ha sucedido, o que alguien dijo o hizo algo, pero porque otros lo han hecho o porque usted ha hablado del asunto con ellos. Porque eso podría ser necesario para averiguar qué ha pasado. Y esas dos o tres personas van y lo confirman. Pero si ellos no pueden confirmar que una persona realmente haya dicho o hecho algo, quizá haya otra persona que esté al tanto de lo que sucedió, y el ministro puede preguntar a esa persona.

**...para que todo el asunto se resuelva mediante el testimonio de dos o tres testigos.** De personas que son parte de la Iglesia de Dios y que tienen el espíritu de Dios en su vida. Entonces usted puede ser llevado a hacer una elección y a tomar una decisión sobre algo que debe hacerse o decirse para que un ministro pueda discutirlo con el individuo en cuestión y hacerle saber que no lo ha oído solo de una persona, pero también de otros que



tienen el espíritu de Dios. “Esto no ha sido fácil para ellos, pero ellos dijeron que esto es lo que está pasando. ¿Es esto cierto o es falso?”

Y quizá usted no llegue al fondo del asunto, pero eso es un comienzo. De eso se trata. Primero debemos hacer nuestra e ir a hablar a solas con la persona en cuestión. Después de la última serie de sermones muchas personas me han escrito contando sobre cosas que han sucedido. Y les puedo decir que en la mayoría de las situaciones esas persona nunca fueron a hablar con su hermano a solas. Mismo sabiendo que esto es lo que ellas deberían haber hecho cuando esas cosas sucedieron.

Pienso en ciertas cosas que sucedieron en 2012 y 2013. Cosas extremadamente peligrosas para el Cuerpo de Cristo. Especialmente si ocurren en el ministerio. Si algo no está en unidad y armonía con lo que la Iglesia enseña, usted no juega con esto. Usted tiene que hacer algo al respecto rápidamente, porque esto es sumamente peligroso para el Cuerpo de Cristo. Pero escuchamos esas cosas, si nos enteramos de esas cosas y simplemente no hacemos nada al respecto, no vamos a hablar con la persona en cuestión porque no queremos estropear nuestra relación con ella... He escuchado esto a menudo: “No he hecho nada porque no quiero perjudicar mi relación con esa persona”. ¡Por favor!

¿Qué es más importante? ¿Su relación con Dios Todopoderoso, con la Iglesia de Dios, con Cristo o con ese individuo? ¿Qué es más importante? ¿Y quiere usted que esa persona deje de hacer lo que está haciendo? Porque si usted no dice nada, no hace nada, entonces esa persona solo se volverá más débil y al final ella se marchará del Cuerpo de Cristo. Esto puede ser motivo suficiente para que esa persona sea expulsada del Cuerpo de Cristo. ¿No quiere usted ayudar a salvar a esa persona, ser parte de un proceso de salvación que Dios nos ha dado y que debemos ejercitar en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios?

“No discernir el Cuerpo del Señor”. ¿Si hacemos eso, sin discernir la importancia de la responsabilidad que cada uno de nosotros tiene? Eso significa que tampoco estamos ejerciendo nuestra responsabilidad. Eso significa que no discernimos el Cuerpo del Señor porque no estamos haciendo nuestra parte. Y nuevamente, esto es sumamente importante. Esto también es sumamente importante para poder tomar de los símbolos del Pesaj. Todo esto va junto.

**Versículo 17 - Y si no escucha a los de la Iglesia...** No a los miembros de la Iglesia pero al ministerio. **Y si no escucha a los de la Iglesia, al ministerio, trátalo como si fuera un extranjero.** Un gentil. Un incrédulo. Porque esa persona no está haciendo lo que debe hacer, no es parte del Cuerpo de Cristo. Esa persona margina si misma porque se niega a escuchar. Si alguien no escucha, entonces el ministerio les informa sobre lo que debe hacerse y eso es lo que sucede.

**Versículo 19 - Además os digo que, si dos de vosotros en la tierra se ponen de acuerdo sobre cualquier cosa que pidan, les será concedida por mi Padre que está en el cielo.**

Palabras muy claras. No se trata de dos personas de la Iglesia que se ponen de acuerdo en algo. Se trata de las decisiones que deben ser tomadas en Iglesia por el ministerio. Se trata del gobierno de Dios y de cómo funciona el gobierno de Dios en la Iglesia.

Hay cosas que suceden de vez en cuando por las que debemos orar. Debemos buscar la ayuda de Dios para saber cómo abordar ciertos asuntos, etc. Y esto no es algo sencillo. Cuando el ministerio toma una decisión Dios tiene que estar involucrado, porque es Dios quien nos ha dado el ministerio para gobernar la Iglesia, ha dado esa responsabilidad a la Iglesia. Y esto está establecido. Es Dios quien nos guía, de todos modos.

**Porque donde dos o tres están reunidos en mi nombre...** Y esto es una cuestión de autoridad, la autoridad de Jesús el Cristo. Como la unción, por ejemplo. **...allí estoy yo en medio de ellos.** Se trata de lo que Dios está haciendo para liderar, para guiar Su Iglesia. Cuando algo llega al ministerio, entonces decisiones son tomadas y Dios está en ello. La verdad es que el testimonio de Jesús y de Dios está en esto. Y esto es lo que cuenta.

Vamos a continuar con otros versículos. No voy leer el resto de Mateo 18. Hay mucho aquí. De verdad. Y mucho de esto ya ha sido explicado antes. Pero el más importante es esto de lo que hemos hablado. Se trata de cómo funciona el gobierno de Dios en la Iglesia de Dios. A veces usted a lo mejor no sabe cómo abordar algo o aquí usted se pregunte si algo es lo suficientemente grave como para ir a hablar con la otra persona. En esos casos lo mejor ir a hablar con un ministro, decir: “Me siento totalmente inadecuado para lidiar con esto, pero creo que puede ser algo importante. No lo sé. ¿Debería hacer esto?”

Entonces el ministro puede decirle que esto es lo que usted debe hacer. “Vaya y hable con esa persona.” Otras veces el ministro dice - como yo he hecho muchas veces - que es mejor no hacer nada al respecto. Y puede haber muchas razones para eso. Podría dar todo un sermón sobre este tema. Otras veces el ministerio dice: “No. Esto es algo grave y que tiene que ser abordado por el ministerio de la Iglesia. Y la cosa pinta muy mal cuando el asunto llega a ese nivel. Pero proteger la comunión es algo tremendamente importante. Porque, ¿cuánto valor tiene la Familia de Dios, la Iglesia de Dios para nosotros?”

Tengo aquí tantos versículos que podría leer, pero no creo que sea necesario repasarlos todos. Vamos a concluir el presente sermón en 1 Corintios 1. De esto se trata. Aquí es donde todo esto conduce.

**1 Corintios 1:9 - Fiel es Dios...** ¡Qué cosa más bonita! ¡Qué bonito es comprender que podemos confiar en el Gran Dios del universo, en cada palabra que Él nos ha dado. **Fiel es Dios, quien os ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesús el Cristo nuestro Señor.** Comunión. La comunión en la Iglesia. **Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesús el Cristo, que habléis todos una misma cosa...** Y para mí no hay nada más bello que esto en la Iglesia. Eso significa que tenemos la misma mente, la mente de Dios, que nos esforzamos por crecer en eso, por poner esto en práctica.

Cuando e necesitemos corregir el rumbo, individualmente, que estemos dispuestos a hacerlo y volver al rumbo correcto. Un rumbo mejor. O como Cuerpo de Cristo. Debemos estar dispuestos a hacer algo que no es placentero para ayudar a otros. Lo hacemos porque amamos a Dios, porque amamos a Cristo, porque amamos el Cuerpo de Cristo, amamos la Iglesia. Nos amamos unos a otros y estamos creciendo en ese amor y el cuidado y preocupación unos por otros. Tenemos que practicar eso. No basta con decir: “Sí, yo quiero hacer esto”. No. Hay que ponerlo en práctica en nuestra vida. “Esto es lo que hago. Esto es parte de mi vida. Estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario, por más desagradable que sea.”

**...que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros desacuerdos...** ¿Y cómo puede alguien decir algo diferente a lo que nos es dicho en el Sabbat, el día en que Dios ordena que nos reunamos? ¿Cómo puede alguien decir algo diferente a lo que Dios da a Su Iglesia? O eso es verdad o no lo es. Si esto no es verdad, ¿por qué usted sigue aquí? Nuestras vidas están fundamentadas en la verdad.

**...que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros desacuerdos...** Debemos tener cuidado con lo que sale de nuestra boca. Debemos estar en guardia con lo que sale de nuestra boca. Nunca debemos decir: “No estoy de acuerdo con eso”.

Esto me recuerda algo que quisiera contarles. Una de esas tiras de humor de alguien cuyo nombre no puedo recordar ahora. Antes esas tiras de humor solían venir en el periódico, pero hace tiempos que ya no las veo. Dos hombre están sentados en una roca y uno de ellos mira al cielo y dice: “Dios, destruye a mis enemigos”. En el siguiente recuadro el hombre dice: “¡Dios, destruye a mis peores enemigos!” Y en el siguiente recuadro todo el suelo está negro y quemado. ¡Él era su peor enemigo!

Y a veces esto es así. No nos damos cuenta de que lo que estamos haciendo, de que la manera cómo estamos viviendo va en contra de Dios. No nos damos cuenta de que estamos luchando contra Dios. Si decimos algo contra Dios o contra cualquier cosa que Dios nos haya dado en la Iglesia, estamos causando división en la Iglesia. Y la división es como el pecado de la brujería. ¿Cómo cree usted que Dios mira eso? Miren las historias del Antiguo Testamento, lo que Dios dice sobre la brujería y lo que Dios hizo con los que practicaban brujería. Como Saúl, que fue a consultar una vidente. Es espantoso que la mente de una persona pueda ir tan lejos con esto. Y más espantoso aun es que alguien cause división en la Iglesia de Dios.

Porque Dios no había llamado Saúl a ser salvo en ese entonces. Ese no era el propósito de Dios para él entonces. Dios no le ha llamado a una relación con Él, a ser moldeado y formado para ser uno de los 144.000. Pero a nosotros sí. Es increíble entender esto, entender la diferencia que hay.

Yo, como ministro, no puedo entender cuando alguien dice a otra persona algo que va claramente en contra de la Iglesia, que va en contra de algo que la Iglesia enseña, y esa persona no dice nada al respecto. ¿Es esta responsabilidad solamente mía o es de todos nosotros como miembros de esta Familia? Es nuestra responsabilidad decir algo al respecto en ese mismo momento. Si alguien tiene la audacia de decir en un grupo de personas algo que no es correcto, que es ajeno a lo que la Iglesia enseña, que es falso, razón de más para decir algo al respecto dentro de ese grupo de personas, para ser un ejemplo de lo que todos deberíamos hacer cuando eso sucede.

Porque si alguien tiene la audacia de ir en contra Dios, de la Iglesia de Dios y de lo que la Iglesia de Dios enseña, debemos tener la fuerza de carácter y la fortaleza mental, la convicción del espíritu santo de Dios para decir: “No. Esto no es cierto.” ¿Es esto difícil? A lo mejor. Si es la primera vez que usted tiene que hacer esto. ¿Es difícil para mí hacer esto? No. Porque lo he hecho cientos y cientos y cientos y cientos de veces. Y si es necesario decir algo, yo lo digo.

**Os ruego pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Josué el Cristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros desacuerdos, antes seáis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. ¡Increíble! ¡Esto es algo realmente impresionante!**